

ciones que tiene esta visión para la catequesis y las comunidades.

Sería largo analizar todas y cada una de las afirmaciones que hace el autor a lo largo del libro, y especialmente en los dos últimos capítulos. Muchas de ellas parecen algo gratuitas y muestran una visión, a mi parecer, reductiva de la fe, así como de la función de discernimiento que compete a la Iglesia y su magisterio.

Jaime Pujol

**André LAURENTIN-Michel DUJARIER**, *El catecumenado. Fuentes neotestamentarias y patristicas. La reforma del Vaticano II*. Edición española preparada por José Luis del Palacio, Grafite Ediciones, Bilbao 2002, 663 pp., 15 x 21, ISBN 88-88446-01-X.

Nos encontramos ante una obra clásica sobre el catecumenado, que se presenta después de bastantes años de su publicación, ofrecida ahora en castellano, con amplios complementos que la quieren actualizar. De hecho, de las 663 páginas del volumen, ciento sesenta están escritas por José Luis del Palacio: las cien primeras corresponden al prefacio y las últimas sesenta a la bibliografía puesta al día sobre este tema. Estos dos textos envuelven y actualizan, de alguna manera, la investigación de Laurentin y Dujarier publicada en los años sesenta.

La obra comprende el extenso prefacio de Del Palacio, una parte introductoria donde se exponen las intuiciones de partida y el problema pastoral del catecumenado con el que se enfrentaron los dos autores citados, para pasar luego a las tres partes de que consta la obra: I. Historia del catecumenado y su pastoral; II. Palabra de Dios y conversión; III. Liturgia y conversión. Cierra la obra la actualización bibliográfica citada. En

el Prefacio se hace ver la importancia del catecumenado en el momento actual. Según el autor, la veta que él ha encontrado al estudiar detenidamente el Concilio Vaticano II es la institución del Catecumenado, que lo considera una forma privilegiada de la evangelización permanente de la Iglesia local y particular. A partir de allí, da un repaso a los distintos documentos del Concilio Vaticano II donde se trata del Catecumenado, para pasar luego a los documentos posteriores, especialmente el *Ritual de la Iniciación Cristiana para Adultos* (RICA), publicado en 1972 y que sigue siendo punto de referencia para este tema, y que para este autor, «es la puesta en práctica de la nueva evangelización, tan necesaria hoy día». Y, como conclusión de este estudio, afirma cómo el llamado «Camino Catecumenal» es un verdadero catecumenado, fruto del Concilio Vaticano II, al servicio del Obispo local, y que tendrá que encontrar el necesario reconocimiento jurídico, en este momento ya conseguido.

Las investigaciones de Laurentin y Dujarier —que por lo que se dice en el texto fueron las investigaciones que realizaron para la tesis de doctorado—, después de precisar las «intuiciones de partida» y de enfocar el «problema pastoral» del catecumenado, afrontan en la primera parte la historia del catecumenado y de su pastoral, estudiando su desarrollo desde sus orígenes hasta el siglo VI. La segunda parte, titulada Palabra de Dios y conversión, estudia las vicisitudes del catecumenado, partiendo de la conversión hasta llegar al bautismo; es decir, analiza las etapas catequéticas, la tercera parte se dedica a las etapas litúrgicas por medio del análisis del *Ritual del bautismo de adultos*, pero en relación comparativa con la reforma de 1962: no tiene pues en cuenta la reforma de 1966-67 ni el RICA de 1972.

El autor que ha cuidado la edición española publicó su tesis de doctorado sobre estas cuestiones en 1997, de forma que aprovecha sus estudios para encuadrar la investigación de Laurentin y Dujarier traducida al castellano. Se comprueba que la documentación actual sobre el catecumenado es muy amplia, y no hay duda de que esta antigua institución eclesial deberá tener un papel importante para la gran tarea de la nueva evangelización.

Jaime Pujol

**Fernando MILLÁN ROMERAL**, *La penitencia hoy. Claves para una renovación*, Desclee De Brouwer, Madrid 2001, 304 pp., 14 x 21, ISBN 84-330-1642-3.

El sentido más profundo de la penitencia —y para el fiel cristiano su expresión sacramental— responde a una dimensión fundamental en la vida de todo hombre. El perdón está muy presente en nuestra cultura actual. Es algo lógico si consideramos que el perdón y la reconciliación forman parte de las experiencias más esenciales, íntimas y básicas del ser humano.

La penitencia sacramental se ha practicado a lo largo de la historia con una gran variedad de formas, comunitarias e individuales, pero todas han mantenido aquello que constituye su estructura fundamental: un encuentro interpersonal entre el pecador arrepentido y el Dios viviente. Un encuentro que se verifica precisamente a través de los signos litúrgicos por la mediación del ministerio del obispo o del presbítero, que son quienes admiten o excluyen de la comunión que salva, que es la comunión con la Iglesia. Es también de este modo —no sólo mediante la Eucaristía— como la Trinidad penetra en el

tiempo y, desde dentro, lo redime de sus tensiones y contradicciones.

Estas consideraciones están en la base del libro de F. Millán, Profesor de Teología sacramentaria en Comillas (Madrid). La obra representa el fruto académico de los seminarios que ha impartido a los alumnos sobre el hoy eclesial del sacramento de la reconciliación. Resulta, por eso, un buen libro de consulta para profesores y alumnos que expliquen o cursen sus estudios sobre la teología de la reconciliación en la Iglesia.

La estructuración del estudio es sencilla: en la primera parte se intenta dar respuesta a la pregunta sobre qué se entiende actualmente por penitencia. Para determinar el hoy de este sacramento el autor menciona tres parámetros: a) el nuevo Ritual de la Penitencia (1974) que concreta y asume de algún modo las grandes líneas de la teología del Vaticano II sobre este sacramento; b) la compleja crisis pastoral en que se ve sumergido este sacramento; c) el dramático interés de nuestra cultura por el tema del perdón y la reconciliación.

En la segunda parte el autor lanza siete sugerencias o pistas para una posible reactivación del sacramento: redescubrir el papel de la palabra así como su dimensión eclesial y comunitaria. Volver a relacionar penitencia con madurez humana; explorar la liturgia del perdón, su dimensión profético-misional y, por último su carácter festivo.

Se incluye una exposición sobre los pros y los contras de las diversas designaciones del sacramento (penitencia, reconciliación, confesión, perdón), debate que sirve para elucidar los perfiles teológicos y las fluctuaciones históricas en la comprensión del sacramento.

Félix M.<sup>a</sup> Arocena